

llamó *Cohuatípec*, montaña de Tomás. A *Huehuetoca*, donde hoy es el desagüe de México, se les dió este nombre porque allí les dixo: llamenme viejo, esto es, presbitero, nombre que usaban los antiguos Obispos, y con que se firmaban los Apóstoles: *Joanes senior* firma Sn. Juan. En otro lugar tiró unas piedras á un árbol en que se clavaron y de ello se llamó *Cuautitlan*. Luego gravó su mano en una piedra, que Torquemada dice vió todavía, y hasta hoy se llama el lugar *Temalpalco*, palma de la mano en la piedra. Luego llegó á *Cholollan*, á donde por fin persigüéndole entró *Huemac* con un ejército, y en él se embarcó para Campeche y las Islas de *Coatzacoalco*, que desde entonces se llamó *donde se esconde el Mellizo*. En otro puerto donde estuvo allí cerca, puso una cruz grande, de cuya madera, dicen los escritores, no hallarse árbol treinta (30) leguas en contorno, la qual, habiendo intentado quemarla el Ingles Drac, fué llevada á la catedral de Oaxaca, donde se venera. De tal cruz vino el nombre al lugar de *Cuatulco*, ó donde es adorado el palo: allí cerca segun Calancha se veia gravado en una peña el retrato de Santo Tomás con su nombre escrito en letras.

En la persecucion del cristianismo fueron martirizados siete discipulos de *Quetzalcohuatl* y estos son los que Torquemada llama *Cicomecohuatl*, ó siete mellizos que luego llama diosa, todo sin pies ni cabeza. La cabeza de uno de ellos, que debía ser el principal mandó hechar *Huemac* en la laguna de México: y en una isleta de ella se salvaron los cristianos, que del nombre de Cristo ó *Mecsi*, esto es ungido, llamaron *México* á su ciudad, y el que la gobernaba era á nombre de *Quetzalcohuatl* como su teniente. El templo que luego levantaron fué al rededor de la cabeza del mártir á quien llaman los escritores *Copil*, que *Beytia* traduce hijo del mellizo, y puede traducirse mellizo principal. El lugar de su sepulcro dicen Torquemada y Acosta, que se conservó hasta la conquista con grande veneracion. Ya prové en una nota (1) que el nombre México significa donde es adorado Cristo, porque *Mecsi* lo significa, y dixe tambien que este por otro nombre se llamaba *teohuitznahuac* señor de la corona de espinas. Ahora añado que el Obispo de México, ó gran sacerdote (*Hueiteopixquin*) llamaba *Huitznahuateohuatzin* el venerable ministro del Señor de la corona de espinas, y su coadjutor ó Vicario general *Mexiteohuatzin* venerable ministro del Señor Cristo: así como el templo se llamaba *Huitznahuateocalli*, casa de Dios ó del Señor (*teo-calli* es vocablo enteramente Griego) de la corona de espinas: y á eso aludia tambien segun ellos la corona que llevaban en la cabeza á ejemplo de *Quetzalcohuatl*, porqe. á los sacerdotes se les decia *tzentzon huitznahuac* los que tienen la corona de espinas formada en el pelo de cada uno: así como los cristianos de Sto. Tomé en el Oriente llevan el pelo cortado en forma de Cruz.

Es cosa admirable como toda la mitología mexicana se explica á consecuencia del cristianismo, en traduciendo á *Quetzalcohuatl* por Sto. To-

(1) Pág. Ved tambien la nota á la pág.

mas, y mucho mejor la historia de este, que Torquemada ya confunde con la de los Tultecas (lib. 1. cap. 14.) ya la separa (lib. 3. cap. 7.) ya la da por verdadera y legítima en su primer tomo: ya despues le parese en el 2º llena de fabulas, inverosimilitudes, y absurdos, porque ya se vé, en errando el objeto de una pintura historiada, se cuentan mil despropósitos. Pero como el conserva los nombres que no se pueden errar, porque los dan los geroglíficos, y Gómara, Acosta y otros muchos, que lograron mejores intérpretes, escriben tambien la historia de *Quetzalcohuatl*, yo me atreveria á dar su historia seguida en que nada se encuentre que no sea digno de un Apóstol: y me serviria de comprobante el mismo Torquemada en su mala traduccion, porque por ella se conoce el geroglífico que preexistia, y explicaría facilmente, en suponiendo que se hablaba de un predicador del evangelio en los primeros siglos.

Así como Torquemada queria, que la *Cihuacohuatl*, ó vírgen (á quien llamaron *melliza* por haberla dado á conocer Sto. Tomas, y cuyo nombre llevaba el virey de México por dignidad) queria que fuese Eva, mi sábio amigo Herbas Panduradió en que *Quetzalcohuatl* era Adan. Preguntándole yo en Roma la causa de tan extraña opinion: "Vd. ha visto, me respondió, el M. S. simbólico de los mexicanos que hay en el Vaticano, y que es antiquísimo, pues que está adjunta la explicacion de un dominicano á mediados del siglo 16. Boturini debía tener copia, pues dice que los Mexicanos ponian la época del diluvio conforme al cómputo de los setenta, y este del Vaticano la pone así. Yo ví en la cabeza de *Quetzalcohuatl* el mismo adorno que ponen en la de Adan, y como le atribuyen las ciencias y artes, y el calendario, que como todos los demas calendarios opino yo se hizo en las primeras edades del mundo, colegí que podia ser Adan; pero todo eso lo escribí sin libros sobre mis apuntes en mi triste patria. Horcajo; y así no definiendo nada, ni sé Mexicano: levanté sola la casa para que UUds. la sigan como mejor instruidos." Lo qual cuento, por que algunos me han objetado la autoridad de aquel sábio.

Solo me resta explicar: que significa el *quetsal*, puesto que *cahuatl* signifie mellizo ó Tomás: como del Cristianismo pasaron los Mexicanos á una idolatria tan absurda; y por donde vino á América su Apóstol ó predicador. Comienzo por lo último y digo: que sí fué el Apóstol Santo Tomás, no puedo menos que maravillarme de que cristianos me hagan con sobrecejo esta pregunta. Si Jesu-Cristo dió á los Apóstoles el don de milagros y de lenguas para entender el Evangelio, ¿les negaría los conocimientos geográficos indispensables, y mas quando segun la tradición eclesiástica lo primero que hicieron fué dividirse el mundo por suertes, para partirse cada uno á cumplir con el precepto de su maestro de anunciar el evangelio en todo el universo? ¿De donde sacaria Sn. Clemente, sucesor de Sn. Pedro, el conocimiento del otro mundo, de que habla en su epístola á los cristianos? Si segun las Actas de los Apóstoles, á cada pa-

so que daban, el espíritu del Señor les decía por donde y á donde habían de ir dentro de la India que conocían: si dice á Sn. Felipe (cap. 8) que fuese por el camino de Garza y luego que se junte al carro de Eumico de la Reyna de Candace para catequizarle, y desde Garza es arrebatado por los aires hasta Azoto 270 estadios para evangelizar á los Filisteos: ¿había mayor dificultad para enviar un Apóstol á la mayor parte del mundo? *Habiéndose partido*, concluye su evangelio S. Marcos, *predicaron en todas partes, cooperando el Señor y confirmando su predicacion con milagros.*

Pero conozco el siglo en que estoy, y no lo necesitamos. Se sabe que entre América y Asia solo media un corto estrecho, elado la mayor parte del año, y que era muy facil pasar en barcas, como lo han pasado los rusos para establecer su América Rusa. Los discípulos que traxo *Ketzalcohuatl*, segun los Mexicanos, heran hombres habilísimos que les enseñaron las artes, y sin duda eran peritos en la Náutica, pues *Ketzalcohuatl* se embarcó á un lado de Vera Cruz para Campeche y las Islas, y en *Tehante-tepec* para el Sur.

En mi juventud leí un libro escrito en Canton de China, donde un inglés, cuyo nombre no puedo acordarme, demostraba que en los seis primeros siglos de la Iglesia hubo un comercio corriente entre la América y China. El anotador de Carli trae tambien pruebas de que en el siglo 5º habia comercio entre México y la China, y puntualmente en ese siglo pone Torquemada la venida de *Ketzalcohuatl* á Nueva España.

Entonces no sería el Apóstol Sto. Tomás, se me dirá.—Que el Apóstol de las Américas se llamaba Tomas, para mi es absolutamente fuera de duda. Que fuese el Apóstol Sto. Tomas depende de averiguar la época en que vino *Quetzalcohuatl*, averiguacion que no puedo hacer ahora por falta de libros, pues no tengo á la mano sobre Indias sino á Torquemada y Remesal, y todo lo demas vá á cuenta de mi memoria; pero pues un hombre tan profundamente sábio en antigüedades Mexicanas como Sigüenza, lo confundió con Sto. Tomás, no debió hallar dificultad en la época. El sábio astrónomo Gama que tenia un discernimiento tan fino, y ha dexado M. S. la antigua historia de los Mexicanos, habrá zanjado este punto. De Torquemada para épocas antiguas no puede uno fiarse, porque confunde el Calendario astronómico con el Divinatorio, prueba de que no entendía aquel y á veces trae épocas contradictorias. En esta misma época de *Quetzalcohuatl*, dice que vino poco despues de la llegada de los *Tultecas*, y ántes habia confundido á estos con los discípulos de aquel, porque *Tultecas* quiere decir artífices sabios; y diciendo de estos que traian túnicas blancas, de los otros dice que las traian negras, Beytia dice que hubo dos predicadores, uno el 5º ó el 6º siglo y el otro anterior, que fué doce años despues de la muerte de Cristo, segun un eclipse que el calcula ser el mismo que aconteció en su muerte, eclipse que en esa muerte, dice Benedicto 14, ponen tambien los Chineses. Yo no me fío de tales cálculos.

La verdad es que yo encuentro gravísimas dificultades en que fuese el Apóstol, salvo que se confundiesen las cosas del primero con las del segundo predicador, si lo hubo. Lo primero, porque no está del todo demostrado, que Sto. Tomás predicase en China. Las pruebas que dá Fr. Gregorio García y es la relacion que sacada de los archivos del Imperio dieron los Chinos á su Emperatriz, y ya citamos, no puede convenir al Apóstol, pues el Tomás de que hablan dió imágenes de la Trinidad, de Cristo, de la Virgen, etc. y los apóstoles no daban imágenes; porque eso de las imágenes de la Virgen pintadas por San Lúcas, médico que han convertido como un pintor de familia, está muy en cuestion, y parecen ser del siglo 11 ó 12 del pintor Lúcas de Florencia llamado el santo, que por devocion se destinó á pintarlas, y las daba de valde. Las historias del Pilar y de Loreto están desacreditadas entre los mejores críticos. (1) Tambien *Quetzalcohuatl* dió imágenes en América y de él decian los de Campeche tener una piedra triangular por donde explicaban la Trinidad que conocian muy bien, y en cuyo nombre se bautizaban todos, y nadie se podía casar sin estar bautizado.

Mas, *Quetzalcohuatl* instituyó Monges en N. España, que segun Acosta hacian los tres votos de pobreza, obediencia y castidad ocupándose dia y noche en la salmodia, y salian á pedir limosna, de que vivían, con sus túnicas blancas, brazos cruzados y cabeza inclinada con mucha humildad. Y los monges no comenzaron hasta el siglo 4º á lo menos con esas formalidades. Coronas en la cabeza tampoco comenzaron en tiempo de los Apóstoles, y aun despues no las hubo en los primeros siglos, sino las que llamaron de San Pablo, y era el pelo cortado en derredor sobre la frente y orejas en memoria de la corona de espinas etc. Las vestiduras de *Quetzalcohuatl* eran de un Obispo oriental, y no las usaban los apóstoles. Las vestiduras de los Obispos de N. España, especialmente de los del reyno de Oaxaca y provincias Mixtecas, eran idénticas á las de nuestros Obispos con todos sus Pontificales hasta mitra formada con plumas verdes de *Quetzalli* exquisitamente labradas, y los Sacerdotes usaban todos en las funciones de Iglesias roquetes ó sobrepellices (Torq. to. 2. lib. 9. cap. 28). Las cruces no comenzaron á ser objeto público de veneracion, sino despues que en tiempo de Constantino dexaron de ser un instrumento de suplicio. Los Obispos del Anahuac, aunque elegidos en Oaxaca por eleccion

(1) La primera supone la predicacion de Santiago y el mismo Traggia, cronista real de Aragon, me dixo: que á pesar de lo que escribiera en los primeros tomos de su historia-elesiástica, la del Pilar no podia sostenerse. Tengo en mi poder el documento mas antiguo, añadió, y dice bien Benedicto 14, es del catorceno siglo. El sábio y piadoso Dor. D. José Yerégui, inquisidor de la Suprema y Maestro de los Infantes de España, quando le tocaba rezar del Pilar ó Loreto, resaba el dia 8 de Setiembre ó comun de la Virgen, porque decia que eran fábulas intolerables. Lambertini defiende la segunda le replicaba yo, y él respondia: como todo lo que adoptaban las congregaciones de Roma, aunque no fuese sino á costa de citar A. A. sin darsele mucho cuidado de examinar lo que decían. Tal crítica de la de Lambertini oi siempre á los sabios de Italia y España.

popular como á los principios de la Iglesia, eran consagrados con óleo; como lo era tambien el Emperador de México, y en tiempo de los Apóstoles solo se usó la imposición de las manos. En fin, la continua salmodia por las diversas oras del dia y de la noche que resonaba en los templos de México, y el aparato de Arcedianos, chantres, tesoreros, Maestrescuelas, que todo habia en sus catedrales (Torq. t. 2. lib. 9. cap. 6.), no son cosas del tiempo de los Apóstoles. Los Obispos de N. España en Michoacan, México, y la Mixteca, á pesar de usar de tres lenguas esencialmente diferentes, se llamaban Papas como todos los Obispos del mundo antiguamente, hasta que creo Inocencio 3º mandó dárselo á solo el de Roma, y hoy lo usan los Obispos del Oriente; pero no lo usaban los Apóstoles. Y cierto no sé donde pudo venir tal nombre á los Obispos Mexicanos sino de *Quetzalcohuatl*, pues aunque esa palabra griega se halla en las lenguas del Perú para decir padre, en la lengua mexicana á este se le dice *tata* y á la madre *nana*, y Papa no significa nada.

El rito de la Pascua en México ó de la Santa cena y Misa (No hay que escandalizarse porque la habia) era enteramente Oriental.—Al mismo tiempo puntualmente, dice el P. Sahagun, que nosotros celebramos la Pascua, celebraban los Mexicanos la suya despues de un ayuno de 40 dias en que ayunaban, absteniéndose de carne, vino, especias, y uso del matrimonio. Precedía á la celebración de la Pascua una penitencia pública. El lector recuerde de que entonces se reconciliaban antiguamente en la Iglesia los penitentes públicos. Luego se bendecía solemnemente agua que se guardaba, como todavia practicamos hoy los católicos el sábado santo, en que antiguamente se daba el bautismo solemne. De ahí hacian de sus semillas la estatua de su Dios *Huitzilopochtli* (no de otro,) la qual precisamente habia de ser, dice Torquemada, amasada en la capilla *del Sr. de la corona de espinas*, y de allí la llevaban con grande música al altar principal, velando toda la noche como los Cristianos antiguos. Entonces llegaba todo el pueblo á hacer su ofrenda, y luego venian los sacerdotes y consagraban la estatua; y advierte Torquemada usaban de esta palabra consagración, (Torq. lib. 6. cap. 38,) y que desde aquel momento ya la miraban como la misma carne y huesos de su dios *Huitzilopochtli*. Sacábanle por el día en una solemnisima procesion, y á la tarde el sacerdote que presidía la procesion, y era necesariamente el que representaba á *Quetzalcohuatl*, tiraba un dardo con punta de lanza al corazon de la estatua, lo que decían era matar á su Dios para comerlo; y esta era la señal de repartirlo, llevando de ella cuatro diáconos con roquetes á las parroquias de los cuatro barrios de la ciudad para dar la comunión al pueblo, la qual llamaban *teocualo*: dios es comido, y los Totomacas *Toyoliayatlacual*; manjar de nuestra vida, y lo recibían con mucha devocion, compuncion y lágrimas, teniendo cuidado no cayese en tierra la menor mihaja; y habia de ser en ayuno natural; para lo que en todo aquel dia se escondía en todo el pais la agua de

los niños, que tambien comulgaban.—En fin, el Obispo hacia un sermón, con que terminaba la función, dice Acosta, en quien está aún mejor contada toda esta ceremonia que en Torquemada. Para no dexarnos dudar á que se aludia en esto, en una de estas funciones ponian á un hombre en una cruz, y á otro puesto sobre una cruz pequeña daban con la caña en la cabeza.

Quien sabe los ritos litúrgicos del Oriente, y sabe que el pan de mil figuras simbólicas se amasa en el Oriente en una capilla; se le lleva en procesion para el altar mayor con tal aparato y devocion que escandaliza á los latinos; que hasta para repartir la comunión la señal es dar con un dardo en figura de lanza el pan, como que esto significa la lanzada que dió á Cristo el Centurion; que antiguamente comulgaban los niños etc. etc. conoce al momento que esta era una Misa oriental. Y si nuestros misioneros no dieron en ello, fué por su ignorancia de aquellos ritos. Tampoco, sin estar advertido un latino, creeria que era Misa la que celebraban los griegos, y mucho menos los coptos y Etiopes. En una palabra: el ayunar en México y Chololan la septuagésima, punto de que han hecho uno capital de su cisma los griegos, por que los latinos solo ayunan 40 dias: el seguir en los cómputos del diluvio, no la Vulgata sino los 70 de que usa la Iglesia Griega, acaba de confirmar que su predicador era Oriental.

Haciéndome todas estas dificultades sospechar, que nuestro Tomas no era el apóstol me dediqué á estudiar los autores portugueses, como Barros y otros que cita Garcia, sobre las cosas de la India pertenecientes á Sto. Tomas, de que han escrito largamente por su cuerpo, cruz y memorias halladas en Meliapor, ciudad de Coromandel. Y en sus historias hallé en el 5º ó 6º siglo otro Sto. Tomas, obispo, sucesor suyo, Judío helenista tambien como el Apóstol, (esto es Hebreos que hablaban griego con idiotismos hebreos) tan celebre como él por su predicacion y milagros: del qual el breviario ó santoral de la Iglesia Ciriaca tiene largas lecciones, en que se refiere como pasó á predicar á la China, y otras regiones bárbaras y remotas, haciendo muchos prodigios. Este sin duda debe ser nuestro *Quetzalcohuatl*, Chilancambal en lengua Chinesca, que traxo sin duda discipulos Chinos. Los grandes edificios de Mictlan, Campeche, etc. que se atribuyen á los discipulos de *Quetzalcohuatl* son muy parecidos á los Chineses. (1)

(1) Poco ha se descubrieron cerca del pueblo de Palenque en la Provincia de ciudad Real de Chapa las ruinas de una antigua ciudad que ocupaba 8 leguas de extension. Dentro de poco recibiré pa. comunicar á los sabios de Inglaterra las estampas, que se han sacado de las figuras de baxos y medios relieves conservadas en los estucos, etc. de aquellas ruinas, y rodeados de geoglíficos, que á muchos parecen ser idénticos á los Egipcios y confirmar la opinion de Sigüenza y Carli de haber estos sido los pobladores de la América del Norte. Cerca de Vera Cruz se encuentran tambien sepultadas en la arena grandes columnatas de mármol, que prueban haber existido por allí naciones muy civilizadas. Yo he visto que de los monumentos Mexicanos resulta casi lo mismo, que Herbas ha deducido por las lenguas, esto es, que la América del Norte se pobló por dos partes á saber, de parte de la Asia por pueblos que vinieron de la tartaria Chinesa, y se encuentran en sus M. SS. simbólicos descritos los rios, montañas etc. por donde pasaron: y de hácia las Antillas, (sic) por gentes que parece subieron de la Atlántida, cuya sinersion no es un pasage oscuro en las historias mexicanas; ella parece ser una de sus cuatro grandes épocas; hasta

Ahora entra la explicación de la palabra *Quetzal*, que compone el nombre de *Quetzalcohuatl*. Es palabra sincopada ó elidiada de Quetzal-li, especie nueva del género *Psittacus*, descrita por el naturalista Lavalley y dedicada con el nombre de *Psittacus Mosino* á este otro naturalista mexicano su compañero en la composición de la Flora Mexicana, el qual traxo aquel páxaro de las selvas de Goatemala, donde se cria. Su color es verde esmeralda preciosísima, y sus plumas, de que tiene tres muy grandes por cola, eran tan apreciadas, que tenia pena de muerte quien los mataba. Las damas hoy las estiman muchísimo. Quando se le coje, pierde las plumas de la cola con la pesadumbre. Su nombre era un distintivo de aprecio lo daban á un pajarito de dulce canto que llaman *Quetzaltototl*, y para alabar una doncella honesta y hermosa la solian llamar pluma de Quetzalti.

Por eso Boturini traduce á *Quetzal* en el predicador, páxaro de pluma rica, y en general traducen los A A á *Quetzalcohuatl*, precioso mellizo. Bastaba, para darle el nombre de *Quetzal* que simboliza la virginidad su continencia tan celebrada, que los sacerdotes de Cholula en su Septuagésima se exhortaban á ella diciendo: que era vergüenza no poderse obtener de sus mugeres en tan poco tiempo, quando su Señor Quetzalcohuatl nunca tuvo ninguna. La virginidad era tan preciada de los Mexicanos, que moria sin falta por haber violado la suya alguna de sus innumerables monjas, y el encontrar sin ella á la desposada disolvía el matrimonio.

El autor de la *historia del verdadero Quetzalcohuatl* dice: que como entre los católicos la aureola que se pinta á los santos es la señal de serlo, el *Quetzal* ó plumero era indicio ó geroglífico de lo mismo entre los Mexicanos: y por eso *Huitzilopochtli* tenia en la mano derecha una Cruz formada con cinco globos de plumas: así como el pintar rayos al rededor de la cara y zarcillos en las orejas, era geroglífico de divinidad que solo ponian á la imagen de Dios; y que si el Sumo sacerdote llevaba zarcillos en las orejas, era por ser ministro suyo. La explicacion es ingeniosa, y aunque me acuerdo que cuando la lei, deseaba mayores comprobantes que los que apuntaba el autor, pudo tomarse este símbolo de que la mitra de los Obispos era formada de plumas de Quetzalti.—Dice Torquemada, que conservaban en Cholula ciertas esmeraldas como reliquias de *Quetzalcohuatl*, y una de ellas tenia primorosamente entallada una cabeza de mono. Esta es geroglífico de que debia de volver de países extraños.

Beytia no vió á dicho autor, y dando la traduccion de *Quetzalcohuatl* por precioso mellizo, añade que el haberle apropiado el sobre nombre de *Quetzal* alude á alguna cosa especial, y que algo significa estar colgada del pico de una ave la celebre cruz de Santo Tomas hallada en Meliapor.

señalan el número de los que se salvaron, y los montes en donde todavia llaman á la agua *Atl* y al mar *Atlachucí*. Volviendo á las ruinas de Palenque, en Goatemala se escribió una Obra muy erudita diciendo el nombre de la Nación de quien era aquella gran ciudad, y se pretende que por los fragmentos, que era poblacion de Cartagineses. En 1803 estaba en Madrid esta obra por impresion en poder del Sr. Gil Lemos.

Acerca de esta ave varios A A. Portugueses escriben que es una paloma; pero los demas que es un pavo. Este segun ellos es el geroglífico de *Meliapor*, que eso significa, y dicen que tenia su Obispo guardadas con gran veneracion y aprecio unas láminas de metal en que estaba escrita la donacion que hizo el rey Singamo á Sto. Tomás de unas tierras para la Iglesia; y por el reverso, en señal de aceptacion por parte del Santo, figurado un pavo por ser el geroglífico de Meliapor. Esto apuntó tambien fr. Gregorio Garcia. Ahora digo yo que nuestro Santo Tomas se titularía de Meliapor, como todos los Obispos del Oriente del lugar de sus sillas, y así firmaban en los Concilios, Cirilo de Alexandria, Juan de Constantinopla etc. y los Indios traducirian Meliapor por su significado de pavo, escribiendo y sustituyendo, no el comun, sino su precioso *Quetzalli*, de cuyas plumas usaria la mitra como en efecto se la pintaban tambien á su imagen, y el qual páxaro, aunque los naturalistas lo pongan ahora en el género *Psittacus* ó de papagallo, allá no pasa sino por ser el pavo Real de la América del Norte.

El lector escoja de estas interpretaciones, mientras yo paso por fin á responder como pudieron pasar los Mexicanos del cristianismo á los sacrificios y una idolatria tan absurda. Y respondo lo 1º que todo eso está ponderado en extremo. Lo segundo que así como la grosera idolatria de los Ejipticos, y de allí de los Griegos y los Romanos, provino de la ruda ó equivocada interpretacion de su antigua escritura geroglífica, así pudo provenir en los Indios de la mala interpretacion de la suya, en la qual tenian escritas las divinas escrituras, y de la siniestra interpretacion de la doctrina Evangélica. ¿Qué absurdos y fábulas increíbles no han deducido los Judios de las escrituras y tradiciones? ¿Que despropósitos, horrores y excesos no derivaron de ellas y de la doctrina Apostólica los Gnosticos, Nicolaitas, Cerintianos, Ebionitas, Maniqueos y otros hereges antiguos! ¿De donde sino de la mala interpretacion del antiguo testamento, ó mala aplicacion de sus máximas al nuevo han venido con los diezmos y primicias, las guerras de religion, las matanzas hechas en América, y los quemados de la Inquisicion? ¿Que cuadro de abusos no se podría presentar tan horroroso como el de los Mexicanos! ¿El Mahometismo no es una rama extraviada del cristianismo? ¿Y el pueblo menudo católico no es un idólatra material generalmente por su ignorancia, pues lo es tener mas devocion con unas imágenes que con otras, poniendo en aquellas su confianza como si residiese en alguna de ellas virtud alguna, ó Dios pudiese prendarse mas de las oraciones que se le dirigen ante una pintura, que ante otra?

¿Cuanto mas debia suceder entre los Indios, que carecían de letras alfabéticas, que desde el nacimiento de la religion sufrieron una persecucion tan cruel para exterminarla, que gimieron muchos años fugitivos y encerrados entre las juncias y espadañas de la laguna de México, ya tributarios de los Tepanecas de Atzacozalco, ya de los Teochichimecas de